



10/9/2013 - Brasil - Entre los Yanomami: un pueblo activo, guerrero y "con memoria"

(ANS – Amazonía) – Don Natale Vitali en su visita extraordinaria a la inspectoría de BMA en Brasil, ha estado junto a los salesianos que trabajan en las presencias misioneras en el Amazonas. A continuación, algunos apartes de uno de sus informes, donde cuenta sus impresiones.

Salimos de Santa Isabel a la 5:30 de la mañana del 2 de septiembre. La canoa que nos iba a llevar a la misión salesiana "Sagrada Familia" de Maraujá es de unos 10 metros de largo y un metro con 10 cm de ancho. Tiene dos motores. Siempre dos porque uno puede fallar. Como sucede siempre en estos casos uno de ellos no quiso partir. Todos me miraron para decir "No podemos salir". Yo dije "Vamos con uno y que la providencia nos acompañe". Después me di cuenta de mi temeridad. Después de cinco horas llegamos a la primera comunidad "xapono" que atienden los salesianos: Piranha. Viven unos 200 Yanomami. Todos los alumnos estaban en la playa esperando al 'superior de Roma'. Fuimos a la escuela tomado de la mano de unos 50 yanomami que peleaban para estrechar mi mano.

La escuela era una choza, limpia, con bancos de madera. Ellos hicieron discursos, poesías y agradecimientos por el trabajo de los salesianos. Tienen tres profesores Yanomami, es decir jóvenes que están terminando la educación media. Escuchaba y lloraba dentro de mí.

Los yanomami fueron un pueblo muy temido por su belicosidad, temidos por blancos, caboclos (mestizaje entre indígenas y blancos) y los mismos indígenas. Solamente los salesianos hemos trabajado con ellos y aún estamos con ellos.

Después fuimos al "xapono". Es un círculo donde están todas las chozas. Cada uno tiene su casa de paja. En la casa lo único que tienen son hamacas para dormir y el fuego en el centro aunque haya cuarenta grados de temperatura. Es un pueblo cazador y recolector pero no trabajan.

Los Yanomami son un pueblo alegre, y en la actualidad acogedor; tiene una memoria prodigiosa: no olvida si tú le prometes algo, te lo cobra hasta después de 20 años. Me habían dicho: no prometas nada porque después lo cobran.

Los salesianos todavía, aún después de 50 años de vivir y compartir con ellos, no hemos iniciado el tiempo de la evangelización explícita. Espero que comiencen el próximo año.